



Investigaciones arqueológicas en la Provincia de San Luis: a 150 años de sus inicios, historia y perspectivas

Archaeological research at San Luis Province: 150 years of its inception, history and prospects

Guillermo Heider* y Rafael Pedro Curtoni **

* CONICET, Departamento de Geología; Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales, Universidad Nacional de San Luis, San Luis. E-mail: guillermoheider@hotmail.com

** CONICET, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría, Buenos Aires. E-mail: rcurtoni@soc.unicen.edu.ar

Resumen

Las primeras menciones sobre la arqueología de la provincia de San Luis ocurrieron en 1867, siendo parte de los trabajos iniciales de la Arqueología Argentina. Sin embargo, la característica principal de la historia de las investigaciones en la provincia es la discontinuidad, con pulsos que fueron vanguardia a nivel nacional y sudamericano (primeros fechados radiocarbónicos del país), a momentos con ausencia total de estudios. Para entender estas oscilaciones, ocurridas en los últimos 150 años, realizamos una revisión de la historia de la disciplina dentro de la provincia. La síntesis no intenta ser una sucesión de citas bibliográficas sobre investigadores, sino que incluye programas de investigación, instituciones y paradigmas desde los cuales se generaron diferentes proyectos. La conjunción de estas variables nos permitió deslindar cuatro períodos de investigación y analizar las causas que impulsaron las agendas de trabajo, reflexionar sobre el estado actual y plantear perspectivas de desarrollo de la arqueología en San Luis.

Palabras clave: Provincia de San Luis; Historia de la Arqueología; Contexto científico-político; Paradigmas; Discontinuidad.

Abstract

The first mentions of the archeology of San Luis province occurred in 1867, being part of the initial work of the Argentinean Archeology. However, the main feature of the history of the investigations in the province is discontinuity, with pulses that were vanguard at the national and South American level (first radiocarbon dating of the country), at moments with total absence of studies. To understand these oscillations, which occurred in the last 150 years, we make a review of the history of the discipline within the province. This synthesis does not try to be a succession of bibliographic citations about researchers, but also includes research programs, institutions and paradigms from which different projects were generated. The combination of these variables allowed us to delineate four periods of research and analyze the causes that promoted the working agendas, considering the current situation in order to propose development perspectives for the archaeology of San Luis.

Keywords: San Luis Province; History of Archaeology; Politics and scientific context; Paradigms; Discontinuity.

Las investigaciones arqueológicas en la provincia de San Luis tienen sus inicios asociados a la descripción de materiales arqueológicos realizada por Pellegrino Strobel en los años 1866 y 1867. A casi 150 años de ese momento se ha podido constatar la presencia de pueblos originarios desde el tardiglaciario, en un plano de igualdad temporal con los primeros pobladores de América del Sur (Laguens et al. 2007b; Sario 2011). Estos

grupos cazadores-recolectores basaron su economía en el consumo de la fauna y flora local durante gran parte del Holoceno. Sin embargo, dos cambios decisivos pueden haber tenido lugar en el Holoceno final. En primera instancia, el desarrollo de la producción agrícola/hortícola a pequeña escala cuya presencia debió modificar una variedad de aspectos de esas sociedades (Gambier 1998; Heider 2015). Por otra parte, el contacto hispano/indígena

Recibido 06-12-2015. Recibido con correcciones 26-05-2016. Aceptado 07-06-2016

Revista del Museo de Antropología 9 (1): 35-48, 2016 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826 (electrónico)

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

IDACOR-CONICET / Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

y la aparición de la fauna europea en general y del caballo en particular; momentos en los que se configuraron las identidades nativas de los últimos cuatro siglos. Este período, al igual que la "arqueología histórica", carece de un abordaje arqueológico sistemático y continuado en el tiempo. Solamente se cuenta con una investigación arqueológica sobre el desarrollo de la minería hacia fines del siglo XVIII en la localidad de Carolina, al norte de la provincia (Funes 2006).

En este trabajo intentamos realizar una revisión sobre la historia de la arqueología en la provincia de San Luis y los sectores de su geografía en los que se centró su interés. Al mismo tiempo, efectuamos un recorte de lo que consideramos son etapas o períodos principales de investigación dentro de los cuales se observan algunos momentos de continuidad en los estudios fuertemente contrapuestos con ciclos de escasez o ausencia total de los mismos. Por último, tratamos de identificar las matrices paradigmáticas imperantes en las distintas etapas y en las cuales pueden incluirse tanto los trabajos realizados como los investigadores en cuestión.

Consideramos relevante que cada período debe ser entendido en los contextos de las instituciones a las cuales pertenecían los científicos y el programa de investigación utilizado. Para ello es necesario comprender que la provincia, por su ubicación geográfica, ha quedado incluida dentro de lo que podríamos denominar regiones arqueológicas diferentes. La porción que corresponde a las Sierras Centrales de San Luis, El Morro, Valle de Conlara y el sector occidental de las Sierras de Comechingones están incluidos dentro de la región arqueológica de "Sierras Centrales" (González 1960). La planicie Sur, limitada al norte por el río Quinto, fue recientemente incluida dentro de lo que se conoce arqueológicamente como "Región Pampeana Argentina", más precisamente dentro de Pampa Seca (Heider 2015). Sin embargo, este sector, y el resto de la geografía no mencionada, han sido pasibles de escasa reflexión académica hasta el presente por cuanto su ubicación dentro de regiones arqueológicas argentinas es solo una de las varias discusiones aún no iniciadas. Incluso las Sierras Centrales de San Luis, el Valle de Conlara y sectores adyacentes (la zona más estudiada arqueológicamente de San Luis) han sido orientadas de maneras diversas a lo largo del desarrollo histórico de las investigaciones. La visión integradora de las mismas con el Noroeste Argentino primó hasta mediados del siglo XX, momento en que se sugirió expresamente que debía ser individualizada como una unidad geográfico-cultural separable e independiente (v.g. Berberían y Roldan 2001; Bonnin y Laguens 2009). En este sentido, no pueden ser ignorados algunos sucesos históricos y proyectos de investigación cuya génesis tuvieron lugar fuera de la geografía provincial aunque, en muchos casos, con una visión integradora de las Sierras Centrales (González 1960; Gambier 1998; entre otros).

En síntesis, con este trabajo pretendemos no solo delinear

el pasado de las investigaciones arqueológicas realizadas en San Luis sino también analizar el contexto socio político en el cual se desarrollaron. De esta forma, quizás podamos entender los diferentes pulsos de investigación que tuvieron lugar, los cuales podrían ser consecuencia no solo de un desinterés o falta de atractivo por las problemáticas arqueológicas locales, sino también de diferentes factores sociales, políticos y económicos que pudieron haber influido en cada momento.

Desarrollo

Se han realizado, hasta el presente, cinco revisiones sobre las investigaciones arqueológicas efectuadas en la provincia de San Luis. Dos de ellas en el marco de tesis doctorales, por cuanto estuvieron ligadas a los objetivos específicos (Sario 2011; Heider 2015). Otras dos fueron incluidas en publicaciones de la primera mitad del siglo XX (Outes 1926; Vignati 1940a). Ambas constituyen, en algunos casos, la única referencia sobre escritos del siglo XIX. Finalmente, Sario (2013a) realiza una revisión histórica de los estudios líticos efectuados en la provincia.

Hemos dividido la historia de las investigaciones en cuatro etapas o períodos temporales los cuales están vinculados a una necesidad de ordenamiento y no a un intento de encasillar las investigaciones en compartimentos estancos. Esto permite observar de manera sucinta a los científicos en el contexto institucional que sustentó su trabajo, como así también a los programas de investigación utilizados.

Los inicios

La carta "Oggetti dell'età della pietra levigata rinvenuti nella provincia di San Luis nella Republica Argentina" ("La edad de los objetos de piedra pulida que se encuentran en la provincia de San Luis, República Argentina" -traducción propia-), enviada por el naturalista italiano y reconocido profesor de la Universidad de Parma, Pellegrino Strobel (1867a), a Gabrielle de Mortillet (editada de forma privada), puede ser considerada el primer trabajo arqueológico de la provincia de San Luis y uno de los primeros reportes a nivel nacional (Figura 1). La misma antecede en diez años el informe sobre el yacimiento de Loma Rica de Shiquimil (Catamarca) realizado por Liberani y Hernández en 1877, el cual es considerado entre los trabajos inaugurales de la arqueología argentina (Fernández 1982; Tarrago 2006).

La epístola iniciática fue calificada como "de rareza extraordinaria" por Outes (1926) y Vignati (1940a), realizando este último una reedición en el Apéndice I de su trabajo. El pequeño conjunto descrito por Strobel generó controversia entre Outes y Vignati, siendo este último crítico de la descripción realizada por el primero. Sin embargo, ambos trabajos son complementarios para poder caracterizar a Strobel, cuya bibliografía arqueológica es inaccesible en la actualidad. Outes brinda el contexto dentro del cual el naturalista llegó al país

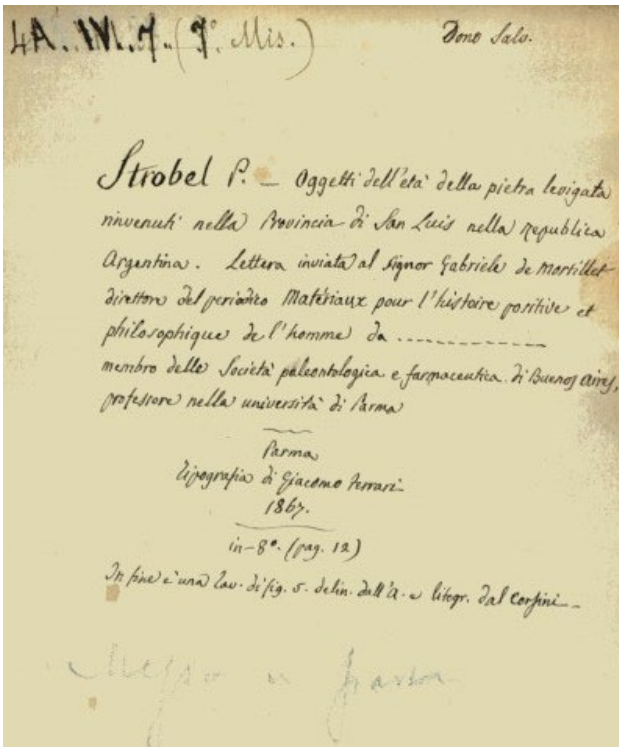


Figura 1: Encabezado de la Carta de Strobel de 1867, Parma (Biblioteca comunale Passerini-Landi. Piacenza-Fondo Comunale).

Figure 1: Header of the Strobel letter from 1867, Parma (Biblioteca comunale Passerini-Landi. Piacenza-Fondo Comunale).

en 1865, como así también el breve paso dentro de la provincia de San Luis. Menciona que su llegada, junto a la de otros connacionales, fue debido a la iniciativa de Juan María Gutiérrez (rector de la Universidad de Buenos Aires) para dictar clases de Historia Natural en el recientemente creado Departamento de Ciencias Exactas. Un 7 de julio de 1865 comenzaban las clases de geología en la Universidad de Buenos Aires a cargo de Strobel, marcando los comienzos formales de la enseñanza de la Geología en la Argentina a través de cursos regulares (Ramos y Aguirre Urreta 2007). Strobel, junto con Bartolomé Mitre y Carlos Burmeister, participaron en la formación de la Sociedad Anticuaria del Plata y en la Sociedad Amigos de la Historia Natural que en 1866 se convierte en la Sociedad Paleontológica (Fernández 1982; Raffino 2006). Entre enero y febrero de 1866 Strobel realizó un viaje de exploración a la Cordillera de Los Andes cruzando a Chile por el "Paso del Planchón" siendo la primera expedición científica financiada por la Universidad de Buenos Aires. Al regreso pasó por San Luis (fines de 1866), donde fue invitado personalmente por el gobernador Justo Daract. Durante esta breve estadía realiza las observaciones al material arqueológico que luego describe en la carta a Mortillet, además de visitar el campo del gobernador donde observa un conjunto de morteros.

Vignati, por su parte, es quien brinda mayores detalles sobre la obra de Strobel. Además de reimprimir la carta original cita breves comentarios del naturalista incluidos



Figura 2: Retratos de Pellegrino Strobel (izquierda) y Germán Avé-Lallemant (en Vignati 1940a).

Figure 2: Pictures of Pellegrino Strobel (left) and German Ave-Lallemant (in Vignati 1940a).

dentro de contextos más amplios de discusión en revistas de Italia y Francia. El final de la obra de Strobel se da luego de su retorno a Europa, momento en el que recopila diferentes datos recobrados en América cuya publicación fue editada en tres partes (dos en 1868 y una en 1885). En estos trabajos se consideraron a los materiales como pertenecientes a la época de la piedra pulida, y se mencionan morteros fijos en las sierras (Strobel 1867b y c, en Vignati 1940a).

Desde el viaje de Strobel por San Luis pasaron más de 10 años hasta que se volviera a realizar una contribución sobre el pasado arqueológico puntano. En este caso, la mención corresponde a las investigaciones de Germán Avé-Lallemant (Figura 2).

Este ingeniero alemán llegó a la provincia alrededor de 1869 para realizar, unos años más tarde, explotaciones mineras en los yacimientos auríferos de La Carolina (al norte de las Sierras de San Luis). Algunos de sus aportes, publicados en las Actas de la Academia Nacional de Ciencias (1875), son menciones iniciales sobre la arqueología de San Luis en general y sobre "Intihuasi" en particular (González 1960; Ferrari 1993). Entre otras menciones sobre huesos quebrados en la cueva y en el arroyo puntualiza que:

"De esta misma arcilla resultan unos pedazos de cuarzo, trabajados perfectamente en forma de punta de flecha; una de estas he visto que me dicen haberse hallado en el mismo punto, cuyos dos filos están labrados en una forma de zic zaque curioso. Excavaciones hechas dentro de la cueva, darían quizás resultados arqueológicos y geológicos interesantes" (Avé-Lallemant 1875: 108).

Durante casi una década Avé-Lallemant realizó viajes a diferentes sectores rurales ligados principalmente

a observaciones sobre agrimensura, topografía y exploración minera. Hacia 1872 quedaba conformado el Colegio Nacional de San Luis, con Avé-Lallemant designado rector interino, siendo además el ámbito desde donde llevó adelante sus investigaciones (Ferrari 1993). Avé-Lallemant era un confeso protestante con una sólida formación basada en el materialismo dialéctico, siendo defensor de las luchas sociales y políticas y de los más desposeídos. Hacia fines de 1880 estableció relaciones con los socialistas alemanes nucleados en el Verein Vorwärts (Unidos Adelante), estando en Buenos Aires fundó el periódico "El Obrero" y también fue candidato a diputado nacional por el Partido Socialista en 1896 (Poy 2010). También participó activamente, a pocos años de su creación, de la Sociedad Científica Argentina, la Sociedad Entomológica Argentina, la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba y el Instituto Geográfico Argentino.

La obra "Memoria descriptiva de la provincia de San Luis", publicada por primera vez en 1888, recopila un conjunto de contribuciones de Avé-Lallemant sobre flora, fauna, folklore, agricultura y costumbres puntanas. Aun cuando nunca realizó trabajos con explícito fin arqueológico algunas menciones al respecto (especialmente las obtenidas del estudio de los documentos, títulos y libros del cabildo –hoy desaparecidos-) parecen haberse perdido sin publicarse dentro del Instituto Geográfico Argentino (Ferrari 1993). Existe en este punto una controversia ya que Vignati (1940a) menciona la existencia de una publicación. Según este autor, la publicación en la revista de la Sociedad Geográfica Argentina sería consecuencia de una carta solicitada a Avé-Lallemant por parte de Ramón Lista, tristemente conocido por el genocidio del pueblo Shelk'nam. En palabras de Vignati, se detallan diferentes menciones sobre puntas de flecha y lanza, manos de morteros, morteros y arte rupestre en diferentes sectores de la Sierra de San Luis (Avé-Lallemant 1882, en Vignati 1940a).

Avé-Lallemant, junto a Burmeister, fueron quienes planificaron inicialmente excavar la Gruta de Intihuasi, lo cual no fue llevado a cabo debido a cuestiones económicas (Ferrari 1993). Es precisamente Burmeister quien menciona datos de la presencia humana en diferentes grutas de las Sierras Centrales, incluyendo "la grotte d'Intiguasi", asignando a los hallazgos arqueológicos una antigüedad próxima a la nuestra (Burmeister 1876; González 1960). Burmeister incursionó por San Luis en marzo de 1857 como parte de una misión científica que tenía por objetivo el estudio geológico de los andes Mendocinos y que contó con apoyo, a pedido de Juan Bautista Alberdi, del gobierno de la Confederación Argentina presidida por Justo José de Urquiza. En su viaje desde Rosario a Mendoza, siguiendo el río Carcarañá, ingresa a la provincia de San Luis por La Punilla, pasando por San Luis y llegando al río Desaguadero. Al año siguiente de sus estudios geológicos en Mendoza vuelve a pasar por San Luis para regresar a Rosario retomando el mismo camino (Raffino

2010). El investigador alemán incluye estos datos en una descripción física general del país, realizada en su idioma natal, por cuanto no estuvo especialmente incluida en su agenda la arqueología puntana. El trabajo fue duramente criticado al año siguiente con términos como "Los alemanes en la República Argentina no hubieran perdido mucho, si no se hubiese publicado en su idioma natal" (Wappaus 1877: 16). Los apuntes arqueológicos fueron también criticados, de manera más específica, por Vignati (1944), quien discute la validez de las observaciones y comentarios presentados por Burmeister y posteriormente por Ameghino en 1879 (González 1960). Es pertinente aclarar que ni Burmeister ni Ameghino realizaron trabajos de campo en San Luis, siendo todas las menciones realizadas por ellos el resultado de materiales procedentes de diferentes sectores de la provincia y estudiados en Buenos Aires y Córdoba respectivamente.

Las críticas realizadas en diferentes sentidos no opacan la importancia que Burmeister tuvo en el desarrollo de la ciencia argentina. Este discípulo de Humboldt llegó a Argentina con el cargo de Director General del Museo Público de Buenos Aires durante la presidencia de Mitre. Posteriormente, durante el Gobierno de Sarmiento, le fue encomendada la organización de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba (1869), con el carácter de Comisionado Extraordinario y Curador de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba (Giachino 2000; Raffino 2010). Esto puede ser reconocido como un hecho fundacional en la investigación científica del centro del país, lo cual permitió un creciente impulso a las investigaciones (Pastor 2006). En ese contexto institucional llega Ameghino a las Sierras Centrales lo cual produce la instalación definitiva del paradigma evolucionista, en cuyo marco se ubican una serie de estudios producidos en las décadas siguientes (Fernández 1982). La necesidad de colocar los restos materiales en una serie de etapas sucesivas del desarrollo cultural de los pueblos se ve reflejada en la descripción que Ameghino realiza de algunos artefactos de Intihuasi a los que posiciona como "más antiguos o modernos", según fueran observados como toscos o mejor trabajados (Ameghino 1885; González 1960).

De manera contemporánea a Ameghino se produce una breve mención sobre "yacimientos" con "tinajas" en la ladera oriental de Alto Pencoso por parte del abogado sanluiseño Juan Llerena en 1881 (González 1960; Llerena 1881). Recién en el primer cuarto del siglo XX aparecen nuevas observaciones arqueológicas someras, como las del reconocido historiador Juan Gez, sobre la presencia de algunos yacimientos sin alfarería, "importante detalle que pasó, incomprensiblemente desapercibido después a arqueólogos profesionales" (González 1960: 21). Asimismo, los comentarios de Gez sobre los materiales líticos reproducen la tendencia evolucionista en boga: "corresponden a tiempos muy remotos del período paleolítico, a juzgar por la manera tosca como están fabricados y la circunstancia de no haberse encontrado

allí restos de alfarería" (Gez 1916: 22).

Hacia 1934 aparece mecanografiada una conferencia brindada por el Dr. Agustín Larrauri en un acto de la Sociedad Científica Argentina en Córdoba donde relata diferentes hallazgos efectuados en 1915 en la Represa del Carmen en el oeste de San Luis (Larrauri 1934). Se trata de entierros humanos, fogones y restos líticos "rudimentarios" asimilables al paleolítico y que según el autor representan relaciones con los antiguos habitantes de la Polinesia. Las menciones de Gez y Larrauri marcan el fin de este período mayormente descriptivo del pasado arqueológico, sin un paradigma dominante aunque con tendencia evolucionista y sin agendas puntualmente orientadas a la arqueología como disciplina. Las observaciones de Gez fueron originalmente vertidas en su obra de síntesis sobre la historia de San Luis (Gez 1916) y luego difundidas en diarios nacionales (Outes 1926).

Del evolucionismo a la baja antigüedad

La fuerte influencia de Ameghino en la ciencia argentina cayó en un descrédito igualmente enérgico producido luego del desprestigio que produjeron las críticas formuladas por Ales Hrdlicka en el Congreso Internacional de Americanistas reunido en Buenos Aires en 1910 y de su prematura muerte (Politis 1995). Sin embargo, el interés sobre la antigüedad del hombre en América se mantuvo en las Sierras Centrales hasta la década de 1930. En todos los casos, el objetivo central estuvo puesto en el conocimiento de la paleontología y geología regional, elementos a partir de los cuales se procuraba calcular la antigüedad de los hallazgos. Este programa de investigación tuvo un punto alto en los trabajos de campo realizados por el arquitecto Héctor Greslebin en el Sur y Oeste de San Luis. Los mismos fueron realizados con el apoyo institucional del Museo Etnográfico de Buenos Aires, aunque estuvieron también ligados a la compra de una estancia por parte del arquitecto en cercanías de la ciudad de Villa Mercedes y su permanencia en ella, durante largos períodos del año, por más de 3 años (Greslebin 1961).

Un breve análisis sobre la bibliografía de Greslebin muestra una curiosa dualidad. Los trabajos realizados en el Oeste (v.g. Cerro Varela, Chischaca) tienen un carácter meramente descriptivo sobre los hallazgos arqueológicos realizados (Greslebin 1930, 1931, 1932). En cambio, las descripciones realizadas en el sur de San Luis (v.g. Sayape, Primera Laguna) tienen una clara influencia evolucionista (Greslebin 1924, 1928), quizás ligada al acompañamiento que tuvo por parte de Frenguelli (Figura 3). Con la ayuda del reconocido investigador postula que "quedaría demostrada, a mi modo de ver, la contemporaneidad del hombre con los mamíferos extinguidos de la serie pampeana en una provincia más del territorio argentino" (Greslebin 1928: 12). Con posterioridad a su paso por la provincia, sus trabajos continuaron (con una variedad de temas arqueológicos, folklóricos y arquitectónicos) en



Figura 3: Reproducción parcial de la figura: "Hondonada de El Águila. Industria paleolítica y 5 pequeños fragmentos de cráneo humano fósil" (en Greslebin 1924: 16).

Figure 3: Partial reproduction of the **Figure:** "Hollow of the Eagle. Paleolithic industry and 5 small fragments of human skull fossil" (in Greslebin 1924: 16).

varias regiones del país y Sud América. En este contexto publicó, a casi 30 años de dejar de investigar en la provincia, el trabajo "Interrogatorios Ranquelinos" lo cual constituye su aporte final al conocimiento del pasado de la Travesía Puntana (Greslebin 1961).

Desde mediados de la década del 1920 la mayoría de los investigadores comenzaron a sostener una posición opuesta a la de Greslebin, suponiendo que la ocupación prehistórica no se remontaba más que a unos cuantos siglos antes de la conquista europea. En este contexto, se produjeron un conjunto de menciones orientadas al arte rupestre y a la descripción de los artefactos cuyas tipologías fueron asignadas al neolítico europeo (Aparicio 1926-1928; Outes 1926; Vignati 1936a y b, 1938, 1940 a y b, 1944). En 1936 Guiñazú efectúa descripciones de hornos de tierra o "botijas" del noroeste de San Luis y en 1938 Oscar Manito brinda detalles de un sitio arqueológico hallado en las márgenes del Río Quinto, proponiendo una ocupación reciente para el mismo (González 1960). Durante las décadas de 1930 y 1940 la mayor parte de los trabajos arqueológicos de San Luis corresponden a Vignati quien publicó reportes cortos con información novedosa de numerosos sitios con pinturas rupestres, descripciones de piezas aisladas e informes de viajes (Vignati 1931, 1936, 1937, 1941). Por ese entonces, Vignati era Jefe de la División de Antropología del Museo de La Plata y en sus primeras incursiones por San Luis visita en reiteradas oportunidades la Gruta de Intihuasi. En ese lugar realiza "profundas excavaciones con resultados mediocres", sugiriendo que la mayor importancia arqueológica la constituyen las pictografías (Vignati 1936). Las razones por las cuales Vignati focalizó buena parte de sus trabajos en San Luis parecen ser de índole personal y política, según se desprende de lo manifestado por González: "En los últimos veinte años, la publicación sobre actividades arqueológicas en San Luis se debe especialmente a Vignati, quien, por razones diversas, hizo de la provincia de San Luis el principal *centro de sus actividades militantes*" (González 1960: 22). Por otra

parte, en 1943 se registra una publicación del Dr. Larrauri sobre la primera estatuilla fálica encontrada, trabajo que fuera presentado dos años antes en el "Congreso de Historia Argentina del Norte y Centro" realizado en Córdoba (Fernández 1982: 151). Conjuntamente con la baja antigüedad propuesta se intentó, en algunas ocasiones, la reconstrucción etnográfica utilizando evidencias arqueológicas y análisis de documentos. El caso más destacado fue el de Antonio Serrano (1945), quien publicó la obra de síntesis "Los Comechingones" en la cual caracteriza a los pueblos originarios de las Sierras Centrales.

Profesionalización de la práctica arqueológica y nuevos paradigmas

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial se produjo la llegada al país de un nuevo paradigma científico de corte difusionista: "La escuela Histórico Cultural de Viena", liderada por O. Menghín y M. Bórmida. De manera general, se intentaba establecer relaciones directas entre los artefactos y entidades étnicas acotadas temporal y geográficamente a los cuales se denominaba como "culturas arqueológicas" (Politis 1995). Otro aporte destacado de estos investigadores fue la sustancial modificación en la recolección de datos, sustentada en la realización de excavaciones estratigráficas más rigurosas. Aun cuando las principales áreas de investigación de dichos autores fueron la región pampeana y Patagonia su influencia se hizo sentir en San Luis. Incluso Menghín realizó trabajos en las Sierras Centrales en colaboración con González (González 1943; Menghín y González 1954; Bonnin y Soprano 2011).

Es precisamente González quien introduce nuevos conceptos teóricos y metodológicos en la arqueología Argentina, recibidos como parte de su formación académica en Estados Unidos, delineando una nueva etapa en la arqueología de las Sierras Centrales. Su relación con la escuela histórico cultural anglo-sajona puede verse reflejada en su interés dirigido al establecimiento de secuencias cronológicas regionales y a la definición de contextos culturales, entendidos como asociaciones regulares de ciertos tipos de materiales arqueológicos (Pastor 2006). Un hito indiscutido en la historia de la arqueología nacional surge de los trabajos que González realizara en San Luis durante la década de 1950. De los elementos recuperados en sus excavaciones en la Gruta de Intihuasi (Figura 4) se obtuvieron los primeros fechados radiocarbónicos del país, lo cual contribuyó al resurgimiento de la idea de mayor antigüedad prehistórica (no en el sentido evolucionista sino a varios milenios dentro del Holoceno). El esquema difundido identificó elementos básicos para definir "contexto" y "secuencia" de ocupaciones cazadoras-recolectoras de las Sierras Centrales aportando la primera secuencia regional. En la misma, los momentos más antiguos, caracterizados por puntas lanceoladas o Ayampitín, eran sucedidos por



Figura 4: Vista actual de la cueva en Intihuasi.

Figure 4: Current view of the cave in Intihuasi.

otros contextos con puntas triangulares de tipo Ongamira (González 1960).

Los cambios que trajeron las nuevas metodologías (datación radiocarbónica, estratigrafía, seriación cerámica, fotografía aérea) y el paradigma dominante produjeron una homogenización de las agendas de investigación fuertemente ligada a la obtención de secuencias cronológico-culturales (Politis 1995). La constante profesionalización del trabajo arqueológico, el aumento de circulación de bibliografía, la presencia de un número cada vez más importante de investigadores y temas se vio reflejada en la realización de dos Convenciones Nacionales de Antropología durante la década de 1960 y el intento de unificación de criterios tipológicos (Primera Convención Nacional de Antropología 1966).

Es posible que el trabajo efectuado en Intihuasi por González haya contribuido a instalar en la provincia la visión de la arqueología como disciplina científica necesaria para la obtención de conocimientos sobre el pasado y con ello activar el interés en algunos aficionados de San Luis por las prácticas arqueológicas. En ese contexto, Dora Ochoa de Masramón, escritora y docente de la provincia, publica en 1954 un texto titulado "Vestigios indígenas en el Valle de Concarán" en la Revista San Luis de la Asociación de Empleados del Banco de la provincia (Ochoa de Masramón 1954).

Durante los años sesenta y parte de los setenta se produce, casi de manera contraria a lo que sucede en otras áreas del país, un desinterés por la arqueología de San Luis, lo cual marca un hiato importante en las investigaciones. Más aún si se considera que las excavaciones realizadas en Intihuasi fueron efectuadas durante 1951. En efecto, las únicas contribuciones durante la década de 1960 y parte de la de 1970 corresponden a Dora Ochoa de Masramón, quien publica y comunica algunos trabajos sobre relevamientos de sitios con pinturas rupestres sin realizar excavaciones estratigráficas (Ochoa de Masramón 1966, 1967, 1968, 1977). Sus estudios, que

incluyeron también antropología, folklore y ornitología, trascendieron el ámbito provincial llegando a estar en permanente contacto e interacción con profesionales de la arqueología del país y participando en congresos y publicaciones científicas. Tanta es la influencia y el prestigio conseguido en San Luis que el actual Museo Arqueológico Provincial lleva su nombre.

Desde mediados de la década de 1970 se recobró el impulso para la investigación arqueológica en San Luis. En particular, en 1975 y por invitación de la Asociación de Amigos de la Arqueología, Antropología y Paleontología, llega a la provincia el Profesor Mariano Gambier. Al año siguiente firmó un Convenio de Asistencia Técnica en Arqueología entre el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de la Universidad Nacional de San Juan y la Dirección Provincial de Cultura de San Luis (Gambier 1998). Por medio de ese convenio se realizaron excavaciones sistemáticas en varios sitios arqueológicos desde 1976 a 1984, abordando problemáticas generales e integradoras que incluían tanto el análisis de documentos históricos como la aparición de la agricultura o las ocupaciones de cazadores-recolectores, continuando además los estudios de arte rupestre (Augsburger 1984; Gambier 1979a y b; Michieli 1979, 1984, 1992; Ochoa de Masramón 1980a y b). La metodología rigurosa para la recolección de información y la realización de fechados radiocarbónicos son una notoria marca dejada por los investigadores llegados desde San Juan, cuyo equipo de trabajo realizó, hasta el momento, el mayor volumen de excavación estratigráfica (13 sitios arqueológicos). En esos momentos Gambier contó con la ayuda de varios colaboradores locales como Aldo Augsburger, Julio Domínguez y Dora Ochoa de Masramón, siendo esta última designada Investigadora adscripta a la Universidad Nacional de San Juan.

En este período es necesario destacar la presencia del Gobierno de la provincia de San Luis en el fomento de las investigaciones. No solo se financiaron trabajos de campo y publicaciones desde el Fondo Editorial Sanluisense, sino también se brindó apoyo para la realización de las "Primeras Jornadas de Arte Rupestre de la Provincia de San Luis" (abril de 1978) como continuación del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina efectuado en San Juan el mismo año. Asimismo, como parte del convenio previamente mencionado se llevó a cabo en 1982, en la ciudad de San Luis, el VII Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Gambier 1998).

Las Primeras Jornadas de Arte Rupestre de San Luis tuvieron una significativa trascendencia internacional dado que participaron reconocidos investigadores de Chile, Uruguay, Brasil y Argentina. La importancia política del alcance Sudamericano de las Jornadas parece haber sido comprendida por el Gobernador de facto, Brigadier Marcilese, al pronunciar el discurso inaugural:

"Como argentinos, como ciudadanos de una

comunidad internacional, debemos vivir nuestra hora, cumplir nuestro destino y *agotarnos en el aniquilamiento* de cuanto conspira contra la supervivencia de la familia, de la república y de nuestra sociedad, de la nacionalidad argentina. Desenmascarando y arrancando de raíz toda antipatria, toda no ciencia y no cultura y enfrentando la guerra polifacetada de la *subversión*, habremos cumplido con nuestro deber, con certeza en los milenios del devenir de la historia de la humanidad, se registrará no en pictografías de arte rupestre, sino en valoración tipográfica de la historia de la civilización el lugar referencial y normativo de la acción que supimos cumplir" (Actas Primeras Jornadas de Arte Rupestre de San Luis 1980: 6).

En este discurso podemos visualizar la dimensión política que el gobierno de ese momento imprime al encuentro, referenciando claramente su postura y la ideología asociada a los planes de coordinación, vigilancia y acciones preventivas sostenidas por las dictaduras de Sudamérica conocida como Plan Cóndor.

A principios de la década de 1980 la agenda arqueológica se diversificó. A los trabajos conocidos de Mario Consens (quien efectuó un análisis sistemático de las expresiones rupestres de la provincia), se puede agregar un conjunto de estudios realizados por Miguel González y colaboradores en la salina del Bebedero (con una orientación geoarqueológica). La llegada de Consens a San Luis se produce en 1979 por invitación del Director de Cultura Provincial luego de la participación del investigador uruguayo en las Jornadas de Arte Rupestre de 1978 (Consens 1986). Durante siete años de trabajos continuados generó novedosa información sobre las expresiones rupestres. La sistematización de todas las pinturas y grabados registrados permitió clasificar a las manifestaciones rupestres en diferentes "tipos", los que fueron agrupados según sus semejanzas definiendo cinco estilos y una tendencia estilística. Los estilos definidos se relacionan con una distribución geográfica específica y algunos de ellos están compuestos a su vez por subestilos (Consens 1986). La obra de Consens, publicada en dos tomos por la provincia, es destacada en el prefacio por el Director Provincial de Cultura como una de las acciones políticas más significativas realizadas por el gobierno democrático: "desde los fechados de Rex González en Intihuasi en 1950, hasta las campañas realizadas por el licenciado Mario Consens, el gobierno Justicialista de San Luis ha producido los dos hechos más relevantes en lo que a investigación de nuestra prehistoria se refiere" (Consens 1986: II).

Durante los primeros años de 1980 se realizaron un conjunto de estudios geológicos y paleoambientales en Salina del Bebedero. Los trabajos de campo fueron dirigidos por el geólogo Miguel González y constituyen los primeros acercamientos a la geoarqueología de San

Luis (Balbuena et al. 1982). Los objetivos perseguidos por González y colaboradores fueron la determinación de las condiciones climáticas desde el Pleistoceno Final y las variaciones en los niveles lacustres. En ese marco, se incluyeron diferentes menciones a sitios arqueológicos originalmente atribuidos a los momentos finales del Holoceno Inicial (Balbuena et al. 1982; González y Maidana 1998). Sin embargo, las investigaciones no estuvieron conducidas por un programa con objetivos netamente arqueológicos, característica que solo recientemente puede considerarse modificada (Dr. Víctor Durán, comunicación personal).

En cuanto a los paradigmas de investigación de este período, las corrientes difusionistas mantuvieron su vigencia hasta la década de 1980, tal como sucedió en otras regiones del país (Politis 1995). Las investigaciones de Gambier, que tuvieron inicialmente una agenda ligada a la definición de culturas y relaciones regionales, incorporaron en la década de 1990 conceptos del marco procesualista y ecológico-sistémico para caracterizar la etapa agrícola de los pueblos originarios del sector central de San Luis (Gambier 1998). En simultáneo, otros aportes mantuvieron una tendencia descriptiva y analítica presentando datos someros de nuevos sitios y tipologías de motivos, estilos y tendencias para establecer comparaciones inter-sitios e interregionales.

La arqueología de San Luis en el siglo XXI

Luego de finalizados los trabajos de campo de Gambier y Consens (en los años 1984 y 1985 respectivamente), que al igual que González siguieron publicando trabajos con posterioridad, se produjo un nuevo hiato en las investigaciones por más de veinte años. De esa forma, solo hacia fines de la primera década del siglo XXI, se retomaron los trabajos de campo y las publicaciones. El primer proyecto de escala regional tuvo como centro de su agenda el poblamiento humano inicial de las Sierras de La Estanzuela, al noreste de la provincia, y culminó con la defensa de una tesis doctoral en la Universidad Nacional de Córdoba (Sario 2011). Ese proceso de trabajo permitió, además, recolectar y difundir un importante cuerpo de información surgido desde postulados teóricos variados y con resultados sobre temporalidades diferentes (Cattáneo y Sario 2009; Laguens 2006-2007; Laguens y Bonnin 2009; Laguens et al. 2007 a y b; Laguens et al. 2009; Sario 2008, 2009, 2013a; Sario y Pautassi 2012; entre otros).

Un proyecto de características similares, desarrollado en la Universidad Nacional de Córdoba y financiado a través del programa de Becas Doctorales de CONICET, fue recientemente concluido (Heider 2015). Los objetivos del trabajo tenían como punto de contacto el análisis de la gestión del material lítico, aunque en este caso el área seleccionada abandonaba el sector serrano de la provincia retomando las planicies del sur y oeste, las cuales habían

sido quitadas de la agenda de investigación hacía casi 100 años. Solo una parte de los resultados obtenidos se encuentra publicado, principalmente aquellos realizados de manera interdisciplinaria (Heider 2013; Heider y Demichelis 2015; Heider et al. 2014; Heider et al. 2015; entre otros).

La reaparición del interés por las investigaciones arqueológicas en la provincia estuvo acompañada, en la mayor parte de las ocasiones, por la definición de proyectos sistemáticos y de largo plazo, además de plantearse una agenda amplia y ecléctica desde lo teórico. La arqueología del paisaje, la ecología evolutiva, la organización de la tecnología, entre otros, son utilizados para pensar el poblamiento inicial y tardío, los usos del espacio en ambientes ecotonales, las adaptaciones a paisajes áridos, el pasado cercano y el presente de los pueblos originarios, aspectos de subsistencia, gestión de recursos líticos y el arte rupestre, entre otras cuestiones (Carrera 2015; Curtoni et al. 2010; Funes 2006; Giacomasso 2012; Heider 2015; Lalinde 2015; Martínez Quiroz 2015).

Un aspecto importante de esta etapa es la confluencia de organismos e instituciones nacionales y provinciales que promueven y sostienen el desarrollo de estudios arqueológicos. En la actualidad se pueden mencionar desde municipios locales, gobierno provincial, Universidades (Universidad Nacional de San Luis, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), el CONICET y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica como espacios institucionales que nuclean investigadores y apoyan proyectos de investigación sistemáticos, plurianuales e interdisciplinarios. Por último, son destacables los programas de apoyo y reconocimiento hacia los pueblos originarios que lleva adelante el gobierno provincial en diferentes regiones de la provincia. En particular, las restituciones de tierras realizadas a los pueblos Rankülches y Huarpe, sumadas a las políticas de fortalecimiento de las distintas comunidades, constituyen acciones de reparación histórica con pocos precedentes a nivel nacional.

Consideraciones finales y perspectivas

A lo largo de este trabajo hemos descripto, brevemente, las diferentes investigaciones y los autores que realizaron menciones o trabajos específicamente arqueológicos en San Luis. Esto nos ha permitido plantear cuatro períodos con características propias en los cuales fue posible identificar metodologías de trabajo, agendas de investigación, áreas seleccionadas, procedencia institucional de los investigadores, paradigmas imperantes y algunos aspectos socio-políticos (Tabla 1).

Un breve análisis refleja que en el período 1 de "Inicios incipientes" (mediados del siglo XIX y parte del XX),

Nº	Periodo	Características Principales
1)	1866/1867	-Resultados obtenidos por naturalistas en campo y menciones de historiadores locales. -Prioridad en los conjuntos superficiales. -Énfasis en las descripciones de objetos.
	a 1916	-Agenda no orientada exclusivamente a la investigación arqueológica. -Academia Nacional de Ciencia y Colegio Nacional como principales instituciones involucradas. -Escasa presencia de paradigmas dominantes (breve mención de Ameghino como excepción principal). -Ideal Sarmientino y positivo de ciencia. -Exploración del sector serrano central y el oeste árido.
2)	1924	-Prioridad en los conjuntos superficiales y el arte rupestre. -Énfasis en descripciones de objetos, en ocasiones provenientes de colecciones.
	a 1944	-Agenda con mayor énfasis en lo arqueológico, aunque no exclusivamente. -Estudios interdisciplinarios del Museo Etnográfico y Museo de La Plata. -Coexistencia del evolucionismo Ameghiniano y la baja antigüedad. -Exploración de la Llanura Sur, La Travesía, El Oeste y Noroeste árido y el centro de las Sierras.
3)	1951	-Profesionalización de la actividad científica. -Utilización de nuevas metodologías de recolecciones de datos (excavación sistemática y C14, entre otros). -Enfoques propios de la escuela Histórico Cultural austro-alemana, difusión como mecanismo de explicación, intento de crear secuencias culturales y fases.
	a 1986	-Agenda de investigación orientada al arte rupestre, los cazadores recolectores tempranos y la producción de alimentos. -Universidad Nacional de San Juan como institución de trabajo y fuerte apoyo de la provincia para la concreción de congresos y publicaciones. -Estudios centrados exclusivamente en el sector serrano.
4)	1998 a la actualidad "Moderno y plural"	-Incorporación inicial del enfoque ecológico-sistémico. -Reaparición de proyectos sistemáticos, regionales y de largo plazo. -Agendas de investigación eclécticas: relación grupos humanos/ambientes, aprovisionamiento de recursos líticos, organización de la tecnología, patrones de asentamiento y subsistencia, estudios de patrimonio y comunidades locales. -Profundización de los estudios interdisciplinarios. -Nuevos fechados radiocarbónicos. -Áreas de investigación diversas (Sur, Oeste y Sierras). -Conicet y Universidades Nacionales como instituciones de trabajo. -Apoyo de la provincia a las problemáticas actuales de pueblos originarios, con restitución de tierras.

Tabla 1: Periodos de investigación y características principales.

Table 1: Research periods and main characteristics.

impulso de esta primera etapa, sumándose parcialmente el gobierno provincial por medio del Gobernador Justo Daract y su apoyo a Strobel. La llegada de Sarmiento a la presidencia (1968-1974) acentuó el contexto favorable para la aparición, en diferentes ciudades capitales de provincia, de nuevas instituciones educativas y científicas. En San Luis se creó la Escuela Normal de Maestras y el Colegio Nacional (1872), desde donde realizó sus investigaciones Germán Avé-Lallemant. Se puede sostener que este investigador representó el ideal Sarmientino de la época del modelo de hombre de ciencia esperado y que se expresó en el perfil estudioso, inquieto, reformador y político de Avé-Lallemant. Por otra parte, en Buenos Aires las actividades científicas nucleadas en el Departamento de Ciencias Exactas de la UBA permitieron el arribo al país de reconocidos científicos como Strobel y Burmeister. Esto ocurre en un contexto nacional de reconocimiento en las posibilidades de desarrollo provisto por las ciencias a la luz del creciente positivismo (Nastri y Catania 2011). En ese

las investigaciones fueron realizadas por naturalistas, geógrafos o historiadores no especializados. El objetivo último de los trabajos fue la descripción de los hallazgos, realizado de forma paralela al estudio del ambiente natural, la historia escrita y/o el folklore. Los sectores incluidos en este período fueron variados por ser el resultado de la ruta ocasional de los viajeros. También se encuentran reportes o informes de colecciones arqueológicas entregadas a los investigadores para su análisis. En este período se encuentra la carta de Strobel de 1867, con una breve referencia a un conjunto lítico de superficie, lo cual marca los tempranos inicios de los estudios arqueológicos en la provincia y en Argentina.

contexto, Burmeister participó activamente en la creación de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (1869), finalmente fusionada con la Universidad Nacional de Córdoba. Su instauración mantiene su eco hasta el presente ya que durante muchos años esa institución ha investigado en las Sierras Centrales. Hacia 1916 es el límite sugerido para este período, lo cual se relaciona con la publicación de "Historia de la provincia de San Luis" de Juan Gez, donde se mencionan y describen algunos hallazgos arqueológicos aislados. Si consideramos una conferencia de Gez y noticias de nuevos hallazgos que fueron editadas en el diario La Reforma de San Luis, esta etapa podría extenderse hasta 1920.

El apoyo del estado nacional fue notorio para el

La presencia de paradigmas de investigación claramente

identificables es la característica distintiva e inicial del segundo período o "Inicios consolidados". Si bien Ameghino realiza menciones sobre San Luis a fines del siglo XIX estas no forman parte sustancial de su trabajo. De esta forma, los principales representantes de la arqueología en la provincia durante la primera mitad del siglo XX fueron Greslebin y Vignati, siendo las publicaciones del primero las que señalan el comienzo de este período.

Greslebin realiza sus apreciaciones sobre el poblamiento humano temprano y la coexistencia con megafauna en momentos donde el evolucionismo Ameghiniano estaba en fuerte retroceso. Tanto así que sus contemporáneos Outes y Vignati sostuvieron fuertemente la baja antigüedad de los hallazgos en la provincia. Es notorio que en esta época Vignati realizara una recopilación sobre los "precursores" de la arqueología sanluiseña, siendo incluso en la actualidad la única referencia de algunos de ellos. En este período la agenda de investigación se diversifica agregándose a la disyuntiva sobre la antigüedad de las ocupaciones un análisis más riguroso (aunque siempre descriptivo) del arte rupestre y la tecnología lítica. Otra característica es la diversidad de áreas a las que se hace referencia, incluyendo no solo a las sierras sino también a la llanura sur y al oeste, desde las salinas del norte al Cerro Varela en el centro. A diferencia de lo sucedido en la etapa anterior, el interés arqueológico sobre San Luis no estuvo totalmente promovido desde Córdoba o desde la provincia misma. En la mayor parte de los casos, fueron las instituciones de Buenos Aires y La Plata (e.g. Museo Etnográfico y Museo de La Plata) quienes sustentaron las investigaciones. La finalización de esta etapa en 1944 está referenciada con la publicación de Vignati "Relaciones de viajes por la Provincia de San Luis" que marca los últimos trabajos de campo realizados por el autor en la provincia (Vignati 1944).

Alberto Rex González marco una etapa de quiebre en la arqueología argentina en general y sanluiseña en particular (Bonnin y Soprano 2011). La llegada de nuevas metodologías de trabajo y la rigurosidad en la obtención de datos colocaron a San Luis en el centro de la escena arqueológica nacional. Esto marca el inicio del período "Moderno y singular", en el cual sobresale la excavación de Intihuasi (1951) y la realización de los primeros fechados absolutos de Argentina. Las técnicas y métodos adoptados expresan los comienzos modernos de la profesionalización de las prácticas arqueológicas. La escuela histórico cultural y las ideas difusionistas hicieron sentir su presencia hasta la década de 1980. La agenda de trabajo estuvo centrada en los espacios serranos, descartándose casi por completo el resto de la provincia. La creación de contextos y fases culturales, que intentaban observar relaciones a escalas espaciales amplias, fueron realizadas por profesionales con agendas fuertemente arqueológicas.

Una excepción a lo anterior, y que marca la singularidad

de este período, son los aportes de Dora Ochoa de Masramón quien, sin ser de profesión arqueóloga, fue tal vez la principal investigadora desde la partida de González y hasta la llegada del equipo de Gambier y Consens (no menos de 10 años). Tanto Ochoa de Masramón como Consens concentraron sus investigaciones en las expresiones rupestres, mientras los investigadores que llegaban desde San Juan, a cargo de Gambier, abordaban procesos más generales (relacionados con la producción de alimentos). El gobierno de la provincia de San Luis tuvo indudable influencia en la parte final de esta etapa apoyando económicamente las investigaciones, los encuentros realizados (Primeras Jornadas de Arte Rupestre y VII Congreso Nacional de Arqueología) y las publicaciones de los trabajos a través de su imprenta oficial. La publicación del trabajo de Consens (1986) representa la finalización de este período y el comienzo de un vacío por más de veinte años, por parte de los arqueólogos, en los trabajos de campo.

La síntesis publicada por Gambier en 1998 marca el comienzo del momento actual, "Moderno y plural". Puede observarse en esa publicación la presencia de algunas explicaciones relacionadas con postulados ecológicos sistémicos y la etapa procesualista de la arqueología argentina. Aún en esta nueva etapa se puede constatar la falta de trabajos de campo en San Luis, cuestión que se modificó con la realización de tesis doctorales y proyectos de investigación de carácter regional recién en el siglo XXI. La mirada volvió a posarse sobre áreas diferentes a las Sierras, llegando incluso a plantearse proyectos en los sectores áridos de la provincia sin antecedentes hasta el presente. Las Universidades Nacionales, el CONICET y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica están haciendo sentir su impronta con el apoyo institucional y financiero a diferentes proyectos de trabajo. A su vez, la provincia realiza trabajos fuertemente orientados al reconocimiento de los pueblos originarios, su visualización social y la restitución de tierras (realizadas hasta el momento en los pueblos Ranquel y Huarpe). La conjunción de los diferentes niveles institucionales y de agendas de trabajo diversas (tanto teóricas como espaciales) pueden consolidar definitivamente este período en el cual la sistematicidad, continuidad y el largo plazo en las investigaciones debería ser un objetivo que se contraponga a los pulsos identificados.

En síntesis, la delimitación en períodos de la historia de las investigaciones arqueológicas en la provincia nos permitió deslindar arbitrariamente cuatro momentos característicos, reconocer diferentes hiatos o vacíos y las diferentes áreas involucradas (Figura 5).

Los inicios de la arqueología en la segunda mitad del siglo XIX fueron incipientes y relacionados a viajeros, naturalistas e historiadores bajo las influencias del marco evolucionista predominante y el modelo Sarmientino de ciencia. Estos comienzos de las prácticas arqueológicas reflejan el ideario de consolidación y expansión del

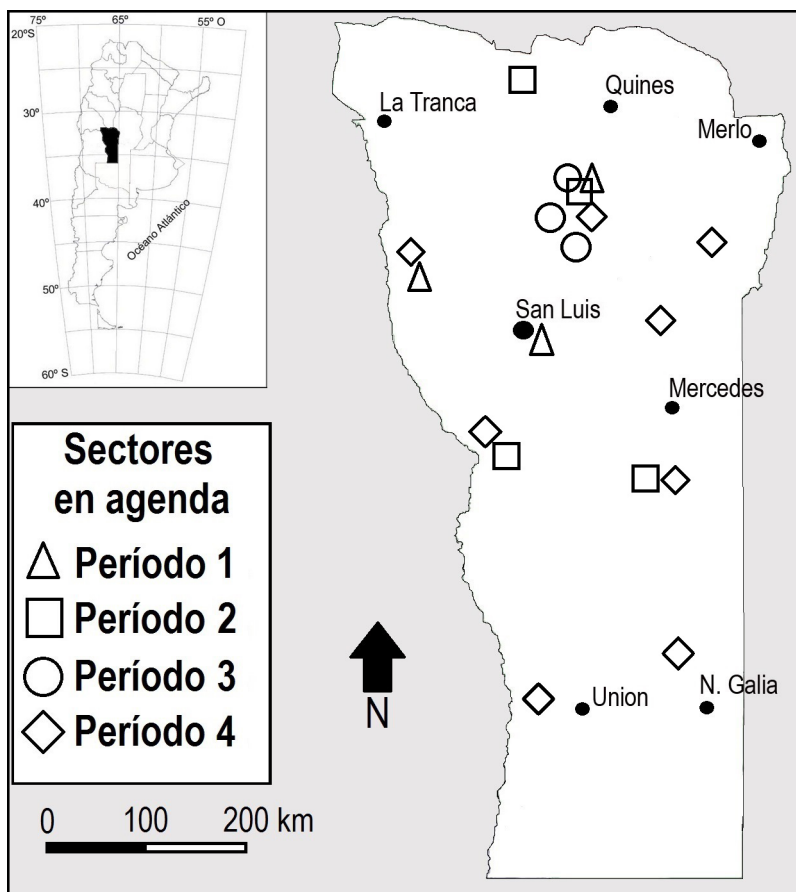


Figura 5: Principales sectores de la provincia de San Luis mencionados en el texto en cada etapa de investigación.

Figure 5: Main areas of the province of San Luis mentioned in the text at every stage of research.

pronunciado al comienzo de las Primeras Jornadas de Arte Rupestre, donde advierte sobre el deber de aniquilar la subversión. Una vez finalizados los trabajos de campo de Gambier y Consens (mediados de 1980) los arqueólogos no generaron nuevos proyectos de investigación hasta la primera década del siglo XXI.

En términos generales, la característica principal del desarrollo histórico de los 150 años de investigaciones arqueológicas en San Luis ha sido la discontinuidad, con pulsos de gran relevancia que situaron a la provincia en la vanguardia nacional y momentos de ausencia total de trabajos. Estas intermitencias han repercutido en el grado de avance del conocimiento sobre el pasado y en su profundización, lo cual ha contribuido a relegar el estado de situación con respecto a regiones vecinas.

proyecto liberal de estado-nación. El interés arqueológico se consolida en la primera mitad del siglo XX donde se logra ampliar el alcance espacial de los estudios y se plantean los primeros enfoques interdisciplinarios, generando las bases para el momento posterior de profesionalización de la práctica arqueológica y preeminencia del enfoque científico. Los tiempos actuales parecen caracterizarse por la pluralidad de perspectivas puestas en marcha y la consideración de proyectos sistemáticos de largo plazo. Asimismo, diferentes vacíos distinguen la trayectoria de las investigaciones (1916/1924, 1944/1951 y 1985/2006), siendo el último de los más significativos sobre todo por la apertura democrática lograda en 1983 y la consecuente expansión y avances de la arqueología en otras regiones del país. También dentro de cada período se pueden reconocer pulsos diferentes y de pocos años marcados por las variaciones en las intensidades de las investigaciones y el número de profesionales. Por ejemplo, en la década de 1960 y hasta mediados de 1970 solamente se cuenta con los aportes específicos de Dora Ochoa de Masramón.

Por otra parte, a la luz del contexto socio-político resulta llamativo que en tiempos de la última dictadura se hayan realizado en la provincia dos eventos académicos de gran impacto. Sobre todo si se considera que en esos momentos “Las mismas disciplinas antropológicas, incluyendo la arqueología, fueron, según declaraciones del propio Ministro de Educación, materias subversivas” (González 1985: 514). En sintonía con ese precepto se enmarca el discurso del gobernador de facto,

Es de esperar que el actual apoyo de la provincia a los pueblos originarios y la presencia de diferentes proyectos de investigación planificados en el largo plazo, de manera sistemática y en distintas áreas, favorezcan la reinstalación de las problemáticas arqueológicas de San Luis en el escenario de discusión nacional.

Olavarría, 5 de diciembre de 2015.

Agradecimientos

Esta investigación forma parte del proyecto “Arqueología en sierras y llanuras de San Luis” que es financiado por el PICT 0290 de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica del MINCYT. Queremos agradecer al Gobernador Dr. Alberto Rodríguez Saá, a los integrantes del Ministerio de Turismo y las Culturas, y a los integrantes del Programa Culturas Originarias, por su apoyo. Al Dr. Adolfo Rodríguez Saá por las gestiones realizadas en la obtención de los permisos de investigación. El apoyo constante y la discusión de ideas con colegas y amigos de la UNSL y la UNICEN fueron aportes valiosos para este trabajo. Finalmente, las correcciones de los evaluadores permitieron mejorar diversos aspectos del trabajo.

Bibliografía

Actas Primeras Jornadas de Arte Rupestre de la Provincia de San Luis (1980). Dirección Provincial de Cultura, Imprenta Oficial, San Luis, Argentina.

- Ameghino, F. (1885). Informe sobre el Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 1885. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, VIII* (pp. 347-360). Córdoba, Argentina.
- Aparicio, F. (1926-1928). Investigaciones arqueológicas en la región serrana de la provincia de San Luis. En *Actas del XXII Congreso Internacional de Americanistas TI*, (pp. 453-466). Roma, Italia.
- Augsburger, A. (1984). Salvataje arqueológico en el embalse "la Florida", Pcia. De San Luis. Rep. Argentina. *Publicaciones 12*, 1-23.
- Avé Lallemand, G. (1875). Apuntes sobre la geognosia de la sierra San Luis. *Actas de la Academia Nacional de Ciencias Exactas Existente en la Universidad Nacional de Córdoba, 1*, 103-140.
- Avé Lallemand, G. (1882). Arqueología argentina. Carta del Ingeniero. *Revista de la Sociedad Geográfica Argentina, 1*, 137.
- Avé Lallemand, G. (1888). *Memoria descriptiva de la Provincia de San Luis: presentada al concurso de la exposición continental de 1882*. San Luis: El Destino.
- Balbuena, J., González, M., Angiolini, F., y Albergo, M. (1982). Presencia humana en la Salina del Bebedero (provincia de San Luis, República Argentina), durante el Holoceno temprano: Su significado paleoclimático. En *Primera Reunión de Ciencias del Hombre en Zonas Áridas*. Universidad Nacional de Cuyo y CRICYTME. Mendoza, Argentina.
- Berberián, E., & Roldán, F. (2001). Arqueología de las Sierras Centrales. En E. Berberián & A. Nielsen (Eds.), *Historia Argentina Prehispánica*, Tomo II, (pp. 635- 691). Córdoba: Editorial Brujas.
- Bonnin, M., & Laguens, A. (2009). Categorías arqueológicas para construir el pasado de Córdoba y San Luis. En Y. Martini, G. Pérez Zavala, & Y. Aguilar (Eds.), *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*. *Revista Científica del Laboratorio de Arqueología y etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas, Tomo I* (pp. 29-40). Río Cuarto: Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Bonnin, M., & Soprano, G. (2011). Antropólogos y antropología entre las universidades nacionales de La Plata, Litoral y Córdoba. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 26*, 37-59.
- Burmeister, H. (1876). *Description physique de la République Argentine: D'après des observations personnelles et étrangères*. Paris: F. Savey.
- Carrera, M. (2015). Primeros resultados de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el sector central de las sierras de San Luis, Provincia de San Luis (Argentina). En C. Otaola (Ed.), *Libro de Resúmenes VI Jornadas Arqueológicas Cuyanas* (p. 20). San Rafael.
- Cattáneo, R., & Sario, G. (2009). Los conjuntos líticos de la localidad arqueológica Estancia La Suiza (San Luis, Argentina): Un estudio comparativo con otras localidades de pampa y Patagonia. En *Resúmenes del VIII Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Consens, M. (1985). Algunos conceptos para la aplicación de técnicas documentadas en la investigación del arte rupestres. *Actas de las Primeras Jornadas de Arte Rupestre de la Provincia de San Luis*, 101-109. Dirección Provincial de Cultura, Imprenta Oficial, San Luis, Argentina.
- Consens, M. (1986). *San Luis. El Arte Rupestre de sus Sierras*. Tomo I y II. Dirección Provincial de Cultura, Imprenta Oficial, San Luis, Argentina.
- Curtoni, R., Pérez, J., Honorato, A., y Dupuy, P. (2010). Investigaciones Arqueológicas en San Luis. Libro de Resúmenes *XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Mendoza. Mendoza, Argentina.
- Fernández, J. (1982). *Historia de la Arqueología Argentina*. Asociación Cuyana de Antropología. Mendoza, Argentina.
- Ferrari, A. (1993). Introducción a la obra científica y técnica de Germán Avé-Lallemand en la República Argentina (ca. 1835-1910). *Instituto Científico y Cultural El Diario*. Buenos Aires, Argentina.
- Funes, M. (2006). *Carolina, un Paisaje de Mineros*. Universidad de Buenos Aires.
- Gambier, M. (1979a). Investigaciones arqueológicas en las Sierras Centrales, Provincia de San Luis, Argentina. *Publicaciones, 5*, 1-10.
- Gambier, M. (1979b). Los cazadores del séptimo milenio en el extremo sur de los andes meridionales y sus relaciones con la cultura Ayampitín. *Publicaciones, 5*, 11-21.
- Gambier, M. (1988). *Arqueología de la Sierra de San Luis*. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.
- Gez, J. (1916). *La Historia de la provincia de San Luis* (Reeditado 1986, San Luis Libros). San Luis: Comisión Nacional del Centenario de la Independencia Argentina.
- Giachino, A. (2000). *Breve biografía de Carlos Germán Conrado Burmeister*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural.
- Giacomasso, V. (2012). *Representaciones y formas de comunicación sobre el paisaje y el patrimonio cultural en las comunidades indígenas Rankülche de la provincia de San Luis*. Plan Beca Doctoral CONICET, Inédito.
- González, A. R. (1943). Restos arqueológicos del abrigo de Ongamira. En *Actas del Congreso de Historia Argentina del Norte y Centro, Tomo 1*, (pp. 143-157). Córdoba.
- González, A. R. (1960). La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Prov. de San Luis, R.A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. *Revista del Instituto de Antropología, 1*, 5-256.
- González, A. R. (1985). Cincuenta años de arqueología del Noroeste argentino (1930-1980). *American Antiquity, 50*(3), 505-517.
- González, M. A., & Maidana, N. I. (1998). Post-Wisconsinian paleoenvironments at Salinas del Bebedero basin, San Luis,

- Argentina. *Journal of Paleolimnology* *Journal of Paleolimnology*, 20(4), 353–368.
- Greslebin, H. (1924). *Fisiografía y noticia preliminar sobre arqueología de la región de Sayape : (provincia de San Luis)*. Buenos Aires: Talleres gráficos Ferrari hnos.
- Greslebin, H. (1928). La Antigüedad del hombre en la región de Sayape, Provincia de San Luis, República Argentina. Nota preliminar. En *Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists* (pp. 305–312). New York.
- Greslebin, H. (1930). Las llamadas “botijas” o “tinajas” de la provincia de San Luis (República Argentina). *Physis*, 9, 46–71.
- Greslebin, H. (1931). Los “morteritos” de Cerro Varela. *Solar*, 75–87.
- Greslebin, H. (1932). Las represas de la región occidental de la travesía puntana (provincia de San Luis). *Publicación del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Seria A*, 2, 31–56.
- Greslebin, H. (1961). Interrogatorios Ranquelinos. *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas*, 2, 51–70.
- Heider, G. (2013). Arqueología en el norte de la Pampa Seca: informe sobre campañas de prospecciones (provincias de Córdoba, San Luis y La Pampa). *Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología*, 13(87), 95–124.
- Heider, G. (2015). *Los pueblos originarios en el Norte de la Pampa Seca. Una mirada arqueológica a los cazadores-recolectores del sur de Córdoba y San Luis, Argentina*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Heider, G., & Demichelis, A. (2015). Loma de los Pedernales, a local raw material source in the North of Pampa Seca, Argentina. *Quaternary International*, 375, 3–12.
- Heider, G., Chiessa, J., & Tauber, A. (2014). Paleontología y paleoambiente del pleistoceno superior de la planicie medanosa austral (San Luis, Argentina). En *XIX Congreso Geológico Argentino*. Córdoba.
- Heider, G., Rivero, D., & Baldo, E. (2015). Rocas de uso arqueológicos en las Sierras Centrales. Fuentes de recursos líticos identificadas y potenciales en las provincias de Córdoba y San Luis, Argentina. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1(2), 55–72.
- Laguens, A. G. (2006). El poblamiento inicial del sector austral de las sierras pampeanas de Argentina desde la ecología del paisaje. *Anales de Arqueología y Etnología*, 61-62, 67–106.
- Laguens, A. G., & Bonnin, M. (2009). *Sociedades indígenas de las Sierras Centrales : arqueología de Córdoba y San Luis*. [Córdoba, Argentina]: Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Laguens, A., Cattáneo, R., Pautassi, E., & Sario, G. (2009). Poblamiento humano temprano en las Sierras de San Luis: Estancia La Suiza. En Y. Martini, G. Pérez Zavala, & Y. Aguilar (Eds.), *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino* (Vol. 1, pp. 41–60). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Laguens, A. G., Bonnin, M. I., Giesso, M., & Glascock, M. D. (2007a). Más allá del horizonte: cazadores-recolectores e intercambio a larga distancia en Intihuasi (provincia de San Luis, Argentina). *Intersecciones en antropología*, (8), 7–16.
- Laguens, A., Pautassi, E., Sario, G., & Cattáneo, R. (2007b). Fishtail Projectile Points from Central Argentina. *Current Research in Pleistocene*, 24, 55–57.
- Lalinde, V. (2015). *Los recursos vegetales en la dieta de los cazadores-recolectores de la provincia de San Luis: un acercamiento a través de análisis de almidones y fitolitos*. Plan Beca Doctoral CONICET, Ms.
- Larrauri, A. (1934). La Argentina ofrece nuevas pruebas de las relaciones precolombianas con los antiguos habitantes de la Polinesia. *Conferencia pronunciada en el Salón de Grados. Sociedad Científica Argentina: Córdoba*. Inédito
- Llerena, J. (1881). Una excursión en el pasado geológico y arqueológico de San Luis. *Nueva Revista de Buenos Aires*, 1.
- Martínez Quiroz, V. (2015). *Arte rupestre y Usos del espacio en períodos prehispánicos del área Centro-Este de la Provincia de San Luis, República Argentina*. Plan Beca Doctoral CONICET, Inédito.
- Menghin, O., & González, A. R. (1954). Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ongamira, Córdoba (Rep. Arg.) : nota preliminar. *Notas del Museo de La Plata, Antropología*, 67, 213–267.
- Michieli, T. (1979). Contribución al esclarecimiento de la primitiva historia de San Luis: el viaje de Francisco de Villagra. *Presencia Sanluiseña*, 19.
- Michieli, T. (1984). Los indígenas de la “Punta de los Venados” a la llegada de los españoles. *Publicaciones*, 10.
- Michieli, T. (1992). Los indígenas de San Luis en la protohistoria. *Sobre Vuelos y Tiempos*, 2.
- Nastri, J., & Catania, B. (2011). Contexto intelectual de surgimiento del americanismo en Argentina (1845-1880). *Relaciones de La Sociedad Argentina de Antropología*, 36, 61–67.
- Ochoa de Masramón, D. (1954). Vestigios indígenas en el valle de Concarán. *Revista San Luis de la Asociación de Empleados del Banco de la Provincia de San Luis*, 12–16.
- Ochoa de Masramón, D. (1966). Arte rupestre en el nordeste de San Luis. Comunicación presentada en el XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Mar del Plata.
- Ochoa de Masramón, D. (1967, 19 de marzo). La fauna en el arte rupestre de San Luis. *La Prensa*. Buenos Aires.
- Ochoa de Masramón, D. (1968). Notas arqueológicas de las Sierras Centrales. *Antiquitas*, 6, 6–9.
- Ochoa de Masramón, D. (1977). Algunas expresiones de Arte Rupestre de las Sierras Centrales (Prov. De San Luis). En *Actas y Memorias del Cuarto Congreso Argentino de Arqueología, Segunda Parte* (pp. 203–212). San Rafael.

- Ochoa de Masramón, D. (1980a). Contribución al estudio del Arte Rupestre de las Sierras Centrales de San Luis. *Publicaciones*, 7.
- Ochoa de Masramón, D. (1980b). El arte rupestre en la provincia de San Luis. En *Actas de las Primeras Jornadas de Arte Rupestre de la Provincia de San Luis* (pp. 13–31). San Luis.
- Outes, F. (1926). Algunos apuntes sobre la arqueología de la provincia de San Luis. *Physis*, 8, 275–304.
- Pastor, S. (2006). *Arqueología del Valle de Salsacate y pampas de altura adyacentes (Sierras Centrales de Argentina). Una aproximación a los procesos sociales del período prehispánico tardío (900-1573 d.C.)*. Universidad Nacional de La Plata.
- Politis, G. (1995). The socio-politics of the development of archaeology in Hispanic South America. En P. Ucko (Ed.), *Theory in Archaeology. A World Perspective* (pp. 194–231). Londres: Routledge.
- Poy, L. (2010). Reseña: Germán Avé-Lallemant. Antología (1835-1910). *Memoria Académica*, 36, 359–364.
- Primera Convención Nacional de Antropología*. (1966). Primera Parte. Córdoba: Dirección General de Publicaciones (U.N.Cba.).
- Raffino, R. (2006). *Burmeister, el dorado y dos argentinas*. Buenos Aires: Dunken.
- Raffino, R. (2010). Burmeister, El Hombre, El Científico y Su Tiempo en el Viaje por los Estados del Plata (1857-1860). *Boletín de La Academia Nacional de La Historia*, 80-81, 187–204.
- Ramos, V., & Aguirre-Urreta, M. (2007). Profesor Pellegrino Strobel: un pionero en la enseñanza de las ciencias geológicas. *Miscelánea*, 16, 27–28.
- Sario, G. (2008). Tecnología bifacial en las Sierras de San Luis y depresión del Conlara (provincia de San Luis, República Argentina) en el Holoceno temprano. *Arqueoweb*, 10, 1–18.
- Sario, G. (2009). Estancia La Suiza 3 (provincia de San Luis) : un estudio de la tecnología lítica. *Zaranda de ideas, revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología.*, (5), 45–64.
- Sario, G. (2011). *Poblamiento humano en la provincia de San Luis: una perspectiva arqueológica a través del caso de la organización de la tecnología en Estancia La Suiza*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Sario, G. (2013a). Tecnología lítica y uso diferencial del espacio en Estancia la Suiza, San Luis, Argentina. *Revista del Museo de Antropología*, 6(1), 63-72
- Sario, G. (2013b). Historia de las investigaciones arqueológicas sobre grupos humanos prehispánicos de la provincia de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 14(2), 7–27.
- Sario, G., & Pautassi, E. (2012). Estudio de secuencias de talla lítica a través de modelos experimentales en rocas silíceas del centro de Argentina Study of lithic carving sequences through experimental models in siliceous rocks of central Argentina. *Arqueología Iberoamericana.*, (15), 3–12.
- Serrano, A. (1945). *Los comechingones*. Córdoba: Publicación del Instituto de Arqueología Lingüística y Folklore, Imprenta de la Universidad.
- Strobel, P. (1867a). Oggetti dell'età pietra levigata rinvenuti nella provincia de San Luis nella Republica Argentina. Lettera inviata al signor Gabriele de Mortillet. Parma.
- Strobel, P. (1867b). Age de la Pierre dans la République Argentine. *Matériaux Pour L'histoire de L'homme*, 3, 395.
- Strobel, P. (1867c). Pierre à bassins de l'Amérique du Sud. *Matériaux Pour L'histoire de L'homme*, 3, 398.
- Tarrago, M. (2006). La arqueología de los valles calchaquíes en perspectiva histórica. *Anales*, 6, 13–42.
- Vignati, M. (1931). Un adorno labial proveniente de la provincia de San Luis. *Notas Preliminares del Museo de La Plata*, 1, 375–378.
- Vignati, M. (1936a). Resultados antropológicos de algunos viajes por la provincia de San Luis. *Notas del Museo de La Plata, Antropología*, 2(1), 309–348.
- Vignati, M. (1936b). Nuevas investigaciones antropológicas en la provincia de San Luis. *Notas Del Museo de La Plata, Antropología*, 4(1), 359–379.
- Vignati, M. (1937). Apuntes de un viaje por la provincia de San Luis. *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie), Sección Oficial*, 53–60.
- Vignati, M. (1938). El “horno de tierra” y el significados de las “tinajas” de las provincias del occidente argentino. *Physis*, 9, 241–253.
- Vignati, M. (1940a). Culturas prehistóricas y protohistóricas de la provincia de San Luis. Antecedentes bibliográficos: Los Precursores. *Notas del Museo de La Plata, Antropología*, 20(5), 149–176.
- Vignati, M. (1940b). Otro viaje de investigación por la provincia de San Luis. *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie), Sección Oficial (1939)*, 47–52.
- Vignati, M. (1941). Culturas Prehispánicas y protohistóricas de la Provincia de San Luis. II: Antecedentes Bibliográficos: Los Modernos. *Notas del Museo de La Plata. Antropología*, 21(6), 1–26.
- Vignati, M. (1944). Relaciones de viajes por la provincia de San Luis. *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, 77–87.
- Wappaus, G. (1877). *Crítica de la Descripción Física de la República Argentina hecha por observaciones propias y otras existentes por el Dr. Herman Burmeister*. Córdoba: Imprenta del Eco de Córdoba.